

Rutas del Agua

Ruta verde: fuentes, baños y abluciones

Rutas del Agua

Ruta verde: fuentes, baños y abluciones.

Edición: EMASESA, Empresa Metropolitana de Abastecimiento y Saneamiento de Aguas de Sevilla, Sociedad Anónima.

Consejero delegado: Jaime Palop Piqueras.

Dirección: Lucas Perea Gil.

Coordinación: Lourdes Ferrand Agustín.

© de los textos: Dr. César López Gómez.

© de las fotografías: EMASESA y Fernando Amores.

Diseño, maquetación y producción: Ignacio Ysasi.

Depósito legal: SE 816-2018.

Impreso en España.

Rutas del Agua

Ruta verde: fuentes, baños y abluciones

5 PRESENTACIÓN

7 INTRODUCCIÓN

- Fundamentos geográficos e históricos.
- Ejes temáticos.

RECORRIDO

- 11 - Inicio del itinerario: calle Santa María la Blanca.
- 14 - La gran mezquita almohade: de la Judería a la Catedral.
- 17 - Hacia la mezquita de Ibn Adabbas: de la Giralda a El Salvador.
- 21 - Antiquarivm: de la Alfalfa a las Setas.
- 23 - Por la Sevilla de palacios, corrales y conventos.
- 26 - Trayecto final: hacia la Plaza de San Leandro.

28 PLANO DE LA RUTA VERDE Y RELACIÓN DE PUNTOS DE INTERÉS

PRESENTACIÓN

En pleno siglo XXI, y bajo un nuevo paradigma ambiental y sociocultural en el que la ciudadanía ha adquirido un papel protagonista y activo en relación con su entorno, se hace necesaria la difusión de los paisajes del agua para propiciar y reforzar su adecuada gestión y conservación. Partiendo de la máxima de que “no se aprecia aquello que no se conoce”, este patrimonio, de extraordinario valor, debe ser conocido para así ser valorado, amado y defendido tanto por parte de las instituciones y entidades competentes como por el conjunto de la sociedad.

En este contexto nace el proyecto *Rutas del Agua*, que tiene como objetivo principal el conocimiento y difusión de los paisajes del agua y el patrimonio hidráulico de Sevilla y su área metropolitana, concretamente los doce municipios abastecidos por EMASESA. El carácter público de esta empresa de aguas refuerza de esta manera su compromiso e implicación con la sociedad.

A las cuatro rutas iniciales que discurren por la ciudad de Sevilla, identificadas con diferentes colores, se unirán en un futuro próximo otros itinerarios pertenecientes a los distintos municipios abastecidos por EMASESA (Alcalá de Guadaíra, Mairena del Alcor, etc.), con el fin de incidir en el carácter vertebrador del territorio del agua.

Jaime Palop Piqueras.
Consejero Delegado de Emasesa.

INTRODUCCIÓN

Más allá de un catálogo de bienes patrimoniales o rutas conformadas por hitos urbanos más o menos cercanos, las *Rutas del Agua* de EMASESA obedecen a un potente argumento que enlaza distintos espacios a través de fundamentos geográficos e históricos y diversos ejes temáticos. Así, se invita al ciudadano o visitante a recorrer unos itinerarios definidos a partir del papel ejercido por el agua en la ciudad de Sevilla, en el caso de la *Ruta verde* uniendo distintos enclaves situados en la ciudad más antigua, aquella que se asentó en las cotas topográficas más altas para atenuar el riesgo de inundación.

Esta ruta, por tanto, circula por lo que fue Ispal en la Protohistoria, Hispalis en el periodo romano e Isbiliya en la etapa musulmana. La ciudad andalusí fue ampliada por los almohades en siglo XII hacia el oeste, generando así un nuevo sector urbano intramuros que abarcó áreas inundables, justo por donde discurre una *Ruta naranja* que permite ver un urbanismo de vías rectilíneas y grandes manzanas escasamente ocupadas. Por el contrario, la *Ruta verde* tiene su itinerario por la ciudad más antigua, con calles tortuosas y manzanas muy fragmentadas, ocupadas en gran parte por palacios mudéjares y renacentistas, corrales de vecinos y antiguos conventos. Sin embargo, dominarán viejos edificios de origen romano y árabe relacionados con el agua, denominándose así esta *Ruta verde* como *Baños, fuentes y abluciones*.

Fundamentos geográficos e históricos

Tal como dijimos arriba, la *Ruta verde* discurre por el sector urbano situado en la cota topográfica más alta de la



Evolución del perímetro de la ciudad de Sevilla (elaboración sobre el Plano de Olavide de 1771 según información de *Sevilla Arqueológica*, obra coordinada por José Beltrán Fortes y Oliva Rodríguez Gutiérrez). Puede observarse cómo la ciudad más antigua se ubica en las cotas topográficas más altas, justo por donde discurre la *Ruta verde*.

ciudad histórica, un altozano de 16 metros sobre el nivel del mar que constituyó el solar de la primigenia ciudad llamada Ispal. Según la reciente publicación *Sevilla Arqueológica* –coordinada por José Beltrán Fortes y Oliva Rodríguez Gutiérrez– la ciudad de Sevilla tiene su origen en el siglo VIII a.C., un primer núcleo de población situado cerca de los recursos fluviales y emplazado en el punto de mayor altura para salvar las frecuentes inundaciones.

Ya en tiempos de la Hispalis romana la ciudad se expande desde el núcleo original y conforma todo un frente portuario junto al viejo cauce del río Betis, que circulaba por lo que es hoy centro histórico. El foro se asentaba en el entorno de la actual calle Mármoles, desechándose actualmente la idea de un foro imperial en el entorno del Salvador, área donde se descubrió hace pocos años una

gran cisterna de acumulación y de distribución de aguas que veremos en esta ruta.

La ciudad emiral, califal y taifa de los siglos VIII al XI prácticamente sigue fiel al perímetro romano, aunque se detecta un desplazamiento del río hacia el oeste, proceso geomorfológico que culmina en tiempos almohades tal como puede verse en la *Ruta naranja*. Pese a la expansión urbana hacia el oeste, la Isbiliya musulmana mantuvo su mayor densidad de población en la zona donde circula la *Ruta verde*, sector de la ciudad más maduro desde el punto de vista urbanístico, con calles laberínticas, manzanas pequeñas y una alta ocupación humana desde la etapa romana.

La Sevilla cristiana mantuvo esta alta densidad de población en un sector que acogió también edificios emblemáticos de la nueva cultura como la Colegial de El Salvador, la Catedral o la Plaza de San Francisco, esta última con notables edificios en su entorno como Ayuntamiento, Real Audiencia, Cárcel Real, Casa Grande de San Francisco o Alcaicería de la Seda.

Hoy día sigue siendo la zona turística por excelencia, considerada como centro monumental de la ciudad, donde abundan casonas y palacios, grandes iglesias y conventos, además de numerosos restos arqueológicos que hablan de los estratos o capas que han ido depositando las distintas civilizaciones.

Ejes temáticos

Al margen de la existencia de pozos o la extracción de agua del río, los ingenieros romanos dotaron a Hispalis de otro sistema de abastecimiento urbano, un acueducto de 17 km que transportaba el recurso a la ciudad desde la Mina de Santa Lucía de Alcalá de Guadaíra, posteriormente reedificado por los almohades y llamado Caños de Carmona –ver *Ruta morada*–. El agua se depositaba en una monumental cisterna ubicada en la Plaza de la Pescadería y posteriormente se distribuía por gravedad a fuentes públicas o residencias privadas.



Agua para baños: termas romanas en el Hotel Los Seises. [Punto de interés nº5].

Uno de los usos de estas aguas era el de los baños o termas, en Sevilla con ejemplos conservados como el que podremos ver en el hotel Los Seises. Aunque será en el Antiquarivm donde observaremos de forma más completa el papel del ciclo urbano en la ciudad romana, con abastecimiento para usos domésticos e industriales y una red de saneamiento y alcantarillado de gran interés para el visitante.

El uso del agua fue también abundante y variado en el periodo musulmán, quedando numerosos restos de baños árabes y fuentes de abluciones en la ciudad. Incluso en el Antiquarivm podremos visitar los restos de un jardín almohade que se nutría con el agua de una noria.

Por último, ya en la Sevilla cristiana se diseñaron fuentes para monumentalizar espacios públicos o patios privados, estos últimos modificando su lenguaje mudéjar al del Renacimiento y el Barroco.



Agua para las abluciones religiosas: fuente en el patio de los naranjos de la antigua mezquita de Ibn Adabbas, hoy colegial de El Salvador. [Punto de interés nº10].

RECORRIDO DE LA RUTA VERDE DEL AGUA

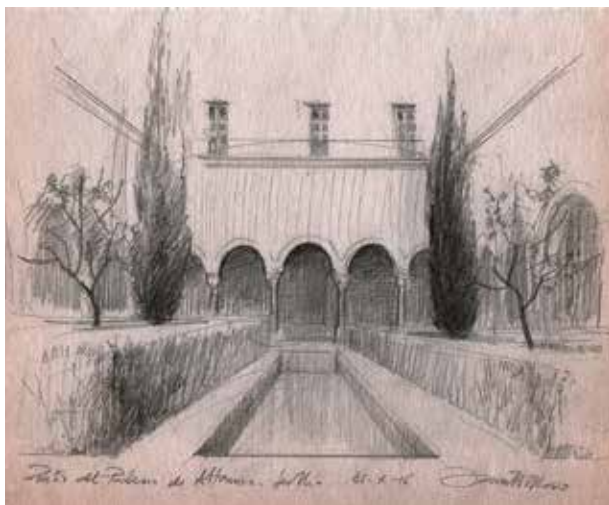
Inicio del itinerario: calle Santa María la Blanca

La *Ruta verde* comienza en lo que fue eje principal de la antigua Judería sevillana, la actual calle de Santa María la Blanca, que toma el nombre de la iglesia barroca que hoy cubre la antigua sinagoga. Frente a este templo –el único de Sevilla que ha sido mezquita, sinagoga e iglesia y aún pervive en pie–, se ubica el bar El Cordobés, que encierra en su sótano unos **baños árabes** [Punto de interés nº1] con una sala rectangular con bóveda de cañón y dos salas laterales en los extremos.

En la misma calle nos aguarda el **Palacio de Altamira** [Punto de interés nº2], con fachada barroca del primer tercio del siglo XVII, aunque el conjunto data del siglo XIV. La distribución de este edificio de origen medieval, que perteneció al linaje de los Zúñiga, sigue la del Palacio del



Baños árabes en el bar El Cordobés. [Punto de interés nº1].



Daniel Bilbao, *Jardín mudéjar*, 2015. En este grafito sobre papel se observa cómo la alberca articula el jardín de la parte pública del Palacio de Altamira [Punto de interés nº2].



Fuente y jardín de crucero del Palacio de Altamira. [Punto de interés nº2].

rey Don Pedro en el Alcázar, con un vestíbulo que comunica hacia la izquierda con la parte ceremonial y hacia la derecha con la parte íntima, ambas articuladas por patios y jardines mudéjares. Así, el Patio de los Azulejos recuerda a la intimidad del Patio de Las Muñecas del Alcázar, y en su centro se ubica una **f fuente** baja.

La parte ceremonial del palacio corresponde aquí al Patio Principal, con cuatro lados porticados flanqueados por columnas y capiteles de acarreo. Éste recuerda al Patio de las Doncellas del Alcázar, estando compuesto por una **alberca** longitudinal y jardines junto a los flancos mayores. Por otro lado, en el palacio destaca también el Cuarto Real, donde se conserva una gran colección de carpintería medieval, un aljibe y algunos canjilones; o el Aposento Ducal, con interesantes yeserías policromadas, pinturas murales y restos de frisos.



Baños árabes del bar Giralda. [Punto de interés nº3].

La gran mezquita almohade: de la Judería a la Catedral

La estrecha vía Ximénez de Enciso conduce a lo que fue una de las puertas de la Judería, situada en la actual calle Mesón del Moro, donde se ubican otros baños árabes –hoy restaurante San Marco Santa Cruz– con unos vestigios que se reducen en este caso a una sala rectangular cubierta por una bóveda de cañón con lucernarios. Y en la contigua calle Mateos Gago se encuentran otros **baños árabes** [Punto de interés nº3], en este caso sirviendo de entrada al famoso bar Giralda; se trata de dos salas cubiertas, una con cúpula octogonal y otra por una bóveda de cañón.

Desembocamos en la Plaza Virgen de los Reyes, remodelada en los años 20 del pasado siglo bajo la estética del Regionalismo sevillano, que creó un bello escenario protagonizado por la **f fuente** [Punto de interés nº4] de José Laffita, fechada en 1929 e inspirada en el pedestal del Templete del Triunfo. Pocos lugares habrán sido más fotografiados en Sevilla que esta fuente dialogando con el gran alminar



Fuente de la Plaza Virgen de los Reyes. [Punto de interés nº4].

almohade remozado por Hernán Ruíz en 1568 y símbolo universal de Sevilla. El Palacio Arzobispal, el convento de la Encarnación o la Capilla Real de la Catedral terminan por cerrar este grandioso escenario urbano.

Merece la pena realizar una breve incursión por la calle Don Remondo para ver en el actual hotel Los Seises otros baños, pero en este caso de origen romano, unas **termas** [Punto de interés nº5] que probablemente se nutrieran del agua que se distribuía desde la citada gran cisterna situada en la Plaza de la Pescadería.

Volviendo a la Plaza Virgen de los Reyes retomamos el paseo por la calle Placentines, cuyo nombre obedece a la colonia de placentinos –oriundos de la ciudad italiana de Plasencia– que se asentó en la ciudad tras la conquista de Fernando III el Santo, llegamos a la calle Alemanes. Al margen del recuerdo de los germanos que vivieron en la cosmopolita Sevilla del XVI, la calle nos permite también evocar el comercio internacional que se desarrollaba en las famosas Gradas, espacios delimitados por cadenas donde incluso se vendieron durante siglos multitud de esclavos.



Fuente del Patio de los Naranjos en la actualidad. [Punto de interés nº6].

Entre otras muchas grandezas, hubo en la ciudad una vasta mezquita, de la que se conservan todavía el jardín y tres dependencias; medía este templo 250 pasos de largo por 190 de ancho; su jardín, que actualmente es de una longitud de 140, tuvo en el centro una fuente, en donde los moros hacían las abluciones (...) Con el agua de ella riégase el jardín, plantado de cidros, limoneros, naranjos, cipreses y palmeras.

Jerónimo Münzer, 1494. (anotaciones de viaje).

Pero es la Puerta del Perdón, acceso principal a la antigua mezquita almohade, la que llama nuestra atención al darnos paso al **Patio de los Naranjos** [Punto de interés nº6], que sirvió en tiempos almohades como lugar para las abluciones para posteriormente servir de claustro cristiano. El viajero debe detenerse para contemplar las hileras de naranjos, la **fuelle** central, la sombra de la Giralda y la Catedral... Todo un jardín de cítricos que esconde en el subsuelo todo un complejo subterráneo con diversos **aljibes**.



Fuente de Mercurio presidiendo la Plaza de San Francisco [Punto de interés nº7]. A la izquierda puede observarse el **Ayuntamiento de Sevilla** [Punto de interés nº8] y a la derecha la antigua Audiencia, que conforma la calle Entrecárceles con la **Cárcel Real** [Punto de interés nº9] situada al principio de la calle Sierpes.

Hacia la mezquita de Ibn Adabbas: de la Giralda a El Salvador

Por lo que fue eje de la antigua Alcaicería de la Seda, hoy calle Hernando Colón, el paseante llega a uno de los espacios por excelencia de la Sevilla del Renacimiento: la Plaza de San Francisco, lugar de encuentro social flanqueado por edificios que nos hablan de aquella ciudad Nueva Roma del siglo XVI o gran Babilonia del XVII.

Lugar de ceremonias religiosas, autos de fe, ejecuciones civiles, corridas de toros, fiestas y todo tipo de acontecimientos, la plaza está adornada por la **Fuente de Mercurio** [Punto de interés nº7], dios del comercio muy representado en aquella urbe cosmopolita y puerta de América. Se trata de un punto de agua para el abastecimiento de la época y también para el embellecimiento de tan notable lugar, aunque la fuente actual fue realizada en 1974 por Rafael Manzano, arquitecto gaditano muy vinculado con el patrimonio hispalense.



Rafael Llacer, Patio de los Naranjos de El Salvador: Capiteles de origen romano. [Punto de interés nº10].

De la antigua galería o logia del desaparecido convento de san Francisco que se asomaba a la plaza ya no queda nada. El actual **Ayuntamiento de Sevilla** [Punto de interés nº8] resulta de la remodelación neoclásica llevada a cabo por Balbino Marrón en el siglo XIX, cuando amplió la antigua y plateresca Casa Consistorial labrada por Diego de Riaño en el XVI a costa de los antiguos espacios conventuales franciscanos, buena parte de ellos convertidos también en la Plaza Nueva.

Frente al poder municipal se alzaba la Real Audiencia –hoy sede de la Fundación Cajazol–, edificio también del siglo XVI que conserva el patio de esa época, ya que el resto –incluida la fachada– fue profundamente remodelado a principios del siglo XX por Aníbal González. Junto a esta edificación, en el arranque de la calle Sierpes y conformando la calle Entrecárceles, podemos también observar lo que fue **Cárcel Real** [Punto de interés nº9] la cual, al igual que todos los edificios que se sitúan en el entorno de la Plaza de San Francisco, recibía agua de los Caños de Carmona.



Calle Galindo donde se encuentran restos de Termas romanas. [Punto de interés nº11].



Cisterna romana en la Plaza de la Pescadería. [Punto de interés nº12]. Foto: Fernando Amores.

Siguiendo por la calle Entrecárceles llegamos a la gran Plaza de El Salvador, dominada por la fachada de la Colegial del mismo nombre, que suplantó a la mezquita de Ibn Adabbas construida en el año 829. De aquella primera gran mezquita sevillana sobreviven el alminar, la columna fundacional visitable en el Museo Arqueológico y el espacio reservado para las abluciones o **Patio de los Naranjos de la actual iglesia colegial de El Salvador** [Punto de interés nº10]. Este último se encuentra hoy mermado en su espacio y elevado el nivel del suelo respecto al original, presentando este jardín sagrado una nueva disposición desde las reformas llevadas a cabo en el siglo XVII. Se aprecia una elevación del terreno a lo largo del tiempo de tres metros, que casi ha cubierto los fustes de sus columnas, además de los capiteles romanos y visigodos, todos ellos material de acarreo.

Una **fuentes** centra la composición, recuerdo de lo que fueron surtidores y albercas para las abluciones. El patio presenta diversos alcorques de naranjos, testigos mudos de lo que fue un jardín más grande con diversas especies de frutales. Aún puede imaginarse el aspecto que tendría esta mezquita y su jardín sagrado en medio de una ciudad que todavía conserva el modelo de templo-tienda heredado de los zocos musulmanes. Cercanos al patio, escondidos en la



Fuente de la Plaza de la Encarnación. [Punto de interés nº13].

Capilla Sacramental, se encuentran los aldabones originales de aquella primera mezquita sevillana.

Por la literaria Plaza del Pan, con tiendas que recuerdan a Cervantes y Luis Cernuda, llegamos a la Cuesta del Rosario, vía en la que podemos encontrar –esquina con calle Galindo– el lugar donde se situaron unas termas romanas [Punto de interés nº11], datadas en el siglo I. a.C. y remodeladas en la época de Adriano en el siglo II. Sus aguas procedían de la citada Cisterna romana de la Plaza de la Pescadería [Punto de interés nº12], situada en un punto topográficamente más alto para distribuir por gravedad a fuentes públicas, termas y casas privadas las aguas procedentes del acueducto de los Caños de Carmona. El descubrimiento de esta gran infraestructura hidráulica de la ingeniería romana ha provocado que las actuales hipótesis rechacen la tradicional idea de la existencia de un foro imperial romano en este sector de la ciudad. La centralidad del eje Alfalfa-Salvador obedece entonces a la decisión musulmana de ubicar aquí la mezquita de Ibn Adabbas, la principal de la ciudad en esa época.

Antiqvarivm: de la Alfalfa a las Setas

La calle Puente y Pellón, con sabor a comercio tradicional, nos conduce a la Plaza de la Encarnación, hoy dominada por la obra de Jurgen Mayer realizada a principios del siglo XXI y conocida como Las Setas. El solar lo ocupó hasta mediados del siglo XIX el gran convento de la Encarnación, desaparecido tras la Desamortización y sustituido por un gran mercado de abastos que subsistió hasta 1973. Aquel convento tenía como antesala una recoleta plaza que llevaba su mismo nombre y que desde 1720 contó con una **fuerite** [Punto de interés nº13] trasladada en 1842 a la misma plaza de abastos. Hoy día pasa sus días de forma humilde, visualmente empequeñecida por el tronco de una de las Setas y la sombra de un gran laurel de Indias, como esperando tiempos mejores.

Bajo el complejo arquitectónico contemporáneo de Las Setas visitamos un yacimiento arqueológico llamado **Antiqvarivm** [Punto de interés nº14]. La relación con el agua de este espacio se articula en cuatro direcciones:

- Agua y paisaje fundacional. La existencia de una fábrica de salazones de pescado del siglo I d.C., con restos de especies marinas que allí se maceraban, nos habla del carácter marítimo de Hispalis en una etapa en la que el antiguo río Betis desembocaba en Coria del Río, tributando sus aguas a un gran estuario marino llamado *Lago Ligustinus* –hoy marismas y arrozales–. El gran puerto de la ciudad romana se extendía en un frente de 1km existente entre la actual Plaza del Duque y el área del Patio de Banderas.
- Agua, abastecimiento y saneamiento romano. Se han conservado restos de las tuberías de plomo que conducían agua a las viviendas romanas, siempre centradas por patios para ventilar, iluminar y embellecer casas que contaban con pozos, fuentes, estanques, incluso espacios ajardinados. También es de destacar el sistema de saneamiento, con una potente red de alcantarillado visible en nuestra visita.



Antiquarivm. [Punto de interés nº14]. Se observa con claridad el pozo de la Casa de las Columnas, situado en un patio que cuenta con puntos de desagüe de lo que fue un ambiente ajardinado en el siglo IV.

El patio constituye la felicidad y el lujo de los sevillanos. No sabemos qué espíritu misterioso e irreprímible nos lleva a los que allí vivimos, y en todos los órdenes sociales, a pensar que la realización feliz de nuestra vida consiste en una solería de mármol, un chorro de agua, unos arcos sobre columnas, flores y un pedazo de cielo... Esto es esencial: el cielo. Un pedazo de cielo para nosotros solos.

Joaquín Romero Murube.

- Agua y bautismo cristiano. La presencia de una iglesia cercana al complejo arqueológico y una gran casa del siglo VI perteneciente a un rico comerciante de objetos litúrgicos ofrece al visitante la posibilidad de observar en las vitrinas del museo lo que fueron pilas bautismales de la Sevilla paleocristiana y visigoda.
- Agua y jardín almohade. Los arqueólogos han dejado una muestra interesante de una vivienda musulmana, llamada Casa de la Noria, que cuenta con un gran patio y jardín rehundido presidido por una alberca que se



Fuente del convento de Los Terceros. [Punto de interés nº15].

alimentaba del agua extraída del subsuelo por una noria. Otras fuentes de mármol pertenecientes a nobles casas almohades cercanas y expuestas en las vitrinas correspondientes terminan el discurso del agua que puede disfrutarse en el Antiquarium.

Por la Sevilla de palacios, corrales y conventos

Si buena parte de la *Ruta verde* ha discurrido por baños y fuentes de la Sevilla romana y musulmana, este tramo pasa por el agua de distintos palacios, corrales de vecinos y conventos sevillanos. Así, tras atravesar la calle Imagen –emblemática del Movimiento Moderno en Arquitectura–, la iglesia de San Pedro –de estilo mudéjar, con el segundo campanario más alto de la ciudad–, llegamos a la airosa iglesia de Santa Catalina –que cuenta con una hermosa torre mudéjar y una portada gótica trasladada aquí a principios del siglo XX procedente de la iglesia de Santa Lucía–.

Desde ese punto visitaremos tras pasar por la plaza Ponce de León, la actual sede de EMASESA, que ocupa el palacio de la familia que da nombre a la citada plaza



Lavaderos del Corral del Conde.

y el antiguo convento de **Los Terceros** [Punto de interés n°15]. En su interior podemos admirar el claustro, de trazas barrocas y carácter ajardinado, con una fuente octogonal excavada en el suelo con restos de azulejos del siglo XVII.

La mudéjar silueta de la iglesia de Santa Catalina también marca el inicio de la calle Santiago, la cual nos depara gratas sorpresas, como la existencia próxima de palacios, corrales y conventos. Allí se ubica el famoso Corral del Conde, casa de vecinos del siglo XVI que cuenta con un enorme patio poblado de macetas y vegetación, lavaderos, pozos, capilla y cocinas exteriores; muy cerca encontramos el **Palacio de Villapanés** [Punto de interés n°16], espacio barroco del XVIII mandado construir por Manuel López Pintado –hoy hotel de lujo– con una bella fuente presidiendo su noble patio; y a pocos metros tenemos el antiguo convento de Ntra. Sra. de los Reyes, hoy día espacio civil destinado para actos de carácter cultural y científico, que cuenta con un pozo de la época y una fuente poligonal de azulejos del siglo XVIII.

No termina aquí el despliegue palatino de la collación de Santiago, centrada por la hermosa plaza que preside su igle-



Fuente del convento de Ntra. Sra. de Los Reyes.

sia parroquial. En la vecina calle Imperial podemos visitar la fuente que centra el patio principal del **hotel Casa Imperial** [Punto de interés nº17], antigua casa palacio sevillana.



Fuente del Palacio de Villapanés. [Punto de interés nº16].



Fuente del hotel Casa Imperial. [Punto de interés nº17].

Trayecto final: hacia la Plaza de San Leandro

El epílogo de esta *Ruta verde* que ha discurrido por baños y fuentes de la ciudad romana y musulmana –aquella que amplió la Ispal originaria situada en la cota topográfica



Pila del Pato. [Punto de interés nº18].

más alta–, que ha transitado también por espacios notables del Renacimiento como la Plaza de San Francisco y ha tenido su recorrido jalonado por palacios, corrales y conventos, termina tomando la calle Caballerizas –nombre que alude a las existentes en la Casa de Pilatos– para finalizar en la Plaza de San Leandro.

Junto a la barroca iglesia de san Ildefonso se encuentra el gran convento de san Leandro, famoso por sus dulces y cuya fachada preside una plaza dominada por un gran laurel de Indias. Este lugar se encuentra refrescado por la famosa Pila del Pato [Punto de interés n°18], fuente llamada también como “la viajera” al ubicarse en distintos periodos en lugares tan diferentes como la Plaza de San Francisco o la Alameda de Hércules. Desde los años 60 del pasado siglo se ubicó aquí esta fuente realizada en 1833 y cuyo nombre se debe a un pato de bronce que remata la pila y que pone punto final a nuestra ruta.

PLANO DE LA RUTA VERDE Y RELACIÓN DE PUNTOS DE INTERÉS

- 1.- Baños árabes (bar El Cordobés).
- 2.- Palacio de Altamira.
- 3.- Baños árabes (bar Giralda).
- 4.- Fuente de la Plaza Virgen de los Reyes.
- 5.- Termas romanas (hotel Los Seises).
- 6.- Patio de los naranjos (antigua mezquita mayor almohade, hoy catedral).
- 7.- Fuente de Mercurio (Plaza de San Francisco).
- 8.- Ayuntamiento de Sevilla.
- 9.- Cárcel Real.
- 10.- Fuente de abluciones de la antigua mequita de Ibn Adabbas (iglesia de El Salvador).
- 11.- Termas romanas (Cuesta del Rosario esquina calle Galindo).
- 12.- Cisterna romana en la Plaza de la Pescadería.
- 13.- Fuente de la Plaza de la Encarnación.
- 14.- Antiquarium.
- 15.- Convento de Los Terceros (sede de EMASESA).
- 16.- Fuente del Palacio de Villapanés.
- 17.- Fuente del hotel Casa Imperial.
- 18.- Pila del Pato (Plaza de San Leandro).